



México, D.F., a 16 de junio de 2014

DIPUTADO JOSÉ GONZÁLEZ MORFÍN
Presidente de la Cámara de Diputados

Palabras en la presentación del Informe País sobre la Calidad de la Ciudadanía en México, en el Museo Interactivo de Economía, en la Ciudad de México.

Muy buenas tardes a todas, a todos.

La verdad me da muchísimo gusto estar aquí hoy con ustedes para la presentación de este Informe País.

Agradezco mucho la invitación del doctor Lorenzo Córdova, presidente del Instituto Nacional Electoral.

Del consejero Enrique Andrade, presidente de la Comisión de Capacitación Electoral.

Saludo, por supuesto, la presencia de nuestros compañeros consejeros electorales del INE; del magistrado Pedro Penagos; de la magistrada María del Carmen Alanís; del director de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, y de los demás representantes de la sociedad que hoy nos acompañan.

A mis compañeros legisladores, al presidente de la Junta de Coordinación Política, el diputado Silvano Aureoles; a la diputada María Sanjuana, coordinadora del grupo parlamentario Nueva Alianza; al presidente del partido Nueva Alianza.

A todos los invitados, a todos los funcionarios del Instituto Nacional Electoral, a todas las personas que hoy nos acompañan.

La verdad es que el Informe es sin duda un documento muy importante y en esta breve intervención, yo quisiera compartir con

ustedes tres reflexiones a las que me lleva el Informe País que hoy nos convoca.

La primera reflexión es que México ha logrado establecer una democracia electoral que requiere del compromiso de todos para consolidarse.

Hoy en México el voto cuenta y se cuenta bien. Esto explica que nuestro país tenga, de acuerdo con el Informe País, tasas de participación electoral comparables a las de democracias avanzadas.

La autoridad electoral goza de una importante confianza ciudadana. La reforma político-electoral recientemente aprobada ha dejado a un Instituto Nacional Electoral, fortalecido.

Ahora, todos los actores políticos somos responsables de respetar la autonomía del INE, respetar sus decisiones y respetar las nuevas leyes electorales. No hay democracia sin demócratas. Y ser demócrata significa respetar las leyes y las instituciones que entre todos hemos construido para organizar comicios. Del respeto a la ley depende que la sociedad mexicana siga confiando en las elecciones y, por supuesto, participando en ellas.

La segunda reflexión es que nuestro país necesita ampliar las vías de participación ciudadana en los asuntos públicos. La solución a los problemas de la ciudadanía en México es más ciudadanía. Si los ciudadanos desconfían de los gobiernos, hay que transparentar más la función pública y ponerla bajo la lupa ciudadana. Si desconfían de los partidos, hay que abrir los partidos a la participación ciudadana. Y si los ciudadanos desconfían de la política, acerquemos la política a los ciudadanos.

Por eso creo, amigas y amigos, que la reciente reforma política es un paso en la dirección correcta, con nuevas vías de participación como las candidaturas independientes, la consulta popular y la iniciativa ciudadana. Sólo con más participación de los mexicanos en los asuntos que son de todos podremos fortalecer nuestra democracia.

La tercera reflexión es que México requiere una transformación de fondo para restaurar la confianza de la ciudadanía en las instituciones democráticas. Recibimos con mucha preocupación datos del Reporte que señalan, por ejemplo, que 6 de cada 10

ciudadanos no denuncian el delito, principalmente porque creen que no sirve de nada.

Claramente, nuestro país necesita la instauración de una nueva cultura de la legalidad. Debemos transformar la relación de gobernantes y gobernados con la ley. Si queremos que haya una democracia fuerte, necesitamos un Estado de derecho fuerte. Y esta es una lucha que no sólo debe librarse en los juzgados o en las oficinas públicas. Es una lucha que debemos dar en el salón de clases, en los hogares, en las calles.

Quienes ocupamos cargos públicos tenemos que estar al frente de este esfuerzo colectivo. Lo tenemos que hacer rechazando la corrupción, combatiendo el abuso, poniéndonos siempre del lado del ciudadano y, sobre todo, respetando la ley. México exige un compromiso real de cada servidor público con la legalidad. Sólo de esta forma desterraremos la impunidad que tanto lastima a los mexicanos.

Señoras y señores:

El Informe País sobre la Calidad de la Ciudadanía en México nos ofrece una radiografía muy clara sobre la salud de nuestra democracia. El panorama muestra que, a la par de los avances, hay enormes desafíos para construir una ciudadanía más vigorosa.

Yo estoy convencido de que detrás de cada reto tenemos una muy buena oportunidad. Detrás de cada problema que vive nuestro México, hay energía social suficiente activándose para aportar soluciones; ejemplos sobran:

- La situación de violencia y criminalidad que ha lastimado tanto a la sociedad ha dado lugar a la creación de más organizaciones civiles que alzan la voz valientemente por las víctimas del delito.
- El debate plural que se ha dado en los últimos años sobre la calidad de la educación ha fortalecido la conciencia entre los padres de familia para que participen en la mejora de las escuelas de sus hijos.

- Las redes sociales han permitido que los jóvenes se interesen por los asuntos públicos y políticos y expresen sus posturas y opiniones, fortaleciendo el debate.

Claramente, todos tenemos mucho qué hacer para que haya más y mejor ciudadanía en México. Los invito a que sigamos trabajando para fortalecer el Estado de derecho, la cultura de la transparencia y de la legalidad. Los invito a seguir trabajando para construir gobiernos eficaces y que rindan cuentas.

Es una tarea histórica que nuestra generación está llamada a realizar. Será, y estoy seguro, por el bien de México.

Muchas gracias.

-- ooOoo --